

Educación virtual en tiempos de Covid-19 y la procrastinación académica en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas

Virtual education in times of Covid-19 and academic procrastination in the School of Communication Sciences of The Alas Peruanas University

KATTERINE HERRERA-PAUCAR
ALUMNA DEL ICED
ESCUELA DE POSGRADO
UNIVERSIDAD DE
SAN MARTÍN DE PORRES

NOTA DE LA AUTORA

Katterine Herrera-Paucar se encuentra actualmente en el Instituto Superior Tecnológico IDAT y en el Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado CIBERTEC.

El manuscrito está basado en datos que también se emplearon previamente en una tesis de maestría. No se tiene conocimiento de ningún conflicto de intereses que revelar. La investigación realizada no refleja las opiniones de las instituciones donde labora la investigadora.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Katterine Herrera-Paucar. Correo electrónico: katt.h.p@gmail.com

RESUMEN

Esta investigación se trazó el objetivo de establecer la relación entre la educación virtual en tiempo de COVID-19 y la procrastinación académica en los estudiantes universitarios 2020. Para ello se elaboró bajo el enfoque cuantitativo de tipo básica, nivel correlacional y de diseño no experimental con corte transversal.

Se hizo uso de la estadística descriptiva a través del análisis de las variables y dimensiones y con la ayuda del sistema SPSS v.26 se logró corroborar las hipótesis planteadas Finalmente, se concluyó que existe una relación significativa entre la educación virtual en tiempos de COVID-19 y la procrastinación académica en los estudiantes universitarios 2020. Esta afirmación se evidencia en la correlación de Pearson donde se obtuvo un resultado de $r=0.723$ equivalente a una correlación moderada.

Palabras clave: servicio educativo virtual, procrastinación académica, Covid-19.

INTRODUCCIÓN

En el año 2020 el escenario mundial dio un gran giro, transformando nuevas acciones en la denominada “nueva normalidad”, el Covid-19 llegó desde China a todos los rincones del planeta. Tal situación, conllevó que el sistema educativo acelere su transformación a la educación virtual, las clases no podían parar. La autora de esta investigación, como docente del nivel superior, logró evidenciar cambios en los alumnos, pasando desde psicológicos, actitudinales, emocionales, etc. Esta situación fue el inicio de esta investigación, al evidenciar que el repentino cambio de modalidad generó en las instituciones cambios radicales: la atención al alumnado, docentes que por diversas razones no se adaptaban o inconvenientes en las plataformas virtuales que desmotivaban al estudiante. El problema general de este estudio se basó en establecer la relación entre la

educación virtual en tiempo de COVID-19 y la procrastinación académica en los estudiantes universitarios, 2020, teniendo como objetivos específicos establecer la relación entre la coordinación académica, el manejo virtual del docente y la plataforma virtual con la procrastinación académica en los estudiantes universitarios respectivamente. Las hipótesis planteadas indican que sí existe una relación relevante entre ambas variables de educación virtual y procrastinación académica.

EDUCACIÓN VIRTUAL

Meléndez et al. (2014), lo describen como el resultado del desarrollo tecnológico constante. Los docentes deben crear, enseñar, rediseñar, incursionar y demás en diversos campos disciplinarios que los mantenga a la par de las actividades en las que se desarrolla el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

La necesidad de la virtualidad en la educación superior se hizo necesaria debido a la pandemia, anteriormente ya existía esta oferta educacional pero no era la más usada. Arboleda y Rama (2013) nos detallan en un estudio que en Latinoamérica “El número de pregrados y posgrados virtuales apenas cubre el 2.5 % de toda la oferta de programas activos” (p. 15).

Las TICS son un factor importante en la educación virtual, pero esto no significa que sea el factor primordial, el éxito de esta se basará en la conexión entre estudiantes, docentes e institución. Es necesario desarrollar los enfoques teórico, tecnológico y práctico, donde la interacción humana desde el espacio y el tiempo en que se desarrolla sea constante.

Chan y Chávez (2007) identifica tres factores que dan mayor aceptación a la modalidad virtual por parte de los agentes involucrados:

- La educación es un proceso a lo largo de la vida que facilita al ser humano;
- Todo espacio de interacción humana se vuelve un escenario educativo por desarrollar;
- Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se convierten en el canal de comunicación y de recursos didácticos para docentes y estudiantes.

Meza (2006), por su parte da gran importancia a la estructura curricular, en donde se busca tomar atención al desarrollo integral del individuo a través de los factores emocionales y de conducta, así como el contexto social. En el campo de la educación virtual es de suma importancia para los estudiantes realizar el seguimiento debido al curso y a su vez el docente pueda observar, registrar y evaluar de forma permanente.

En la planeación curricular se debe asegurar que se encuentren las estrategias de autoaprendizaje por parte del estudiante; incluyendo indicaciones que le permita un mejor manejo de su tiempo, su productividad, la calidad y la eficiencia en la que pueda presentar sus trabajos a través de las actividades del aula virtual.

La función del docente en la virtualidad es replanteada, Aceña (2020), menciona que el docente se convierte en un orientador, y esto se debe a que el conocimiento se duplica cada tres meses, siendo Google su principal biblioteca. Durán (2015), por su parte logró realizar una recopilación de las responsabilidades básicas de un docente virtual:

- Ser el responsable del diseño general del curso.
- Elaborar contenidos acordes a la modalidad
- El docente es un facilitador del aprendizaje.
- Evalúa el proceso de formación del estudiante, y el nivel de adaptación a la virtualidad.
- Es el apoyo técnico inmediato de los estudiantes.

Así mismo otro elemento importante de la educación virtual es la plataforma en la que se impartirá la clase, Silvio (2006), la define como el entorno de trabajo basado en el internet donde los recursos compartidos funcionan de forma remota (e-learning) o mixta (b-learning), y que debe tener herramientas mínimas para una correcta funcionalidad:

- Herramientas de gestión de contenidos, que permitan al profesor subir los materiales necesarios para el desarrollo de su curso.
- Herramientas de comunicación y colaboración, Cualquier herramienta que permita interacción adicional entre docente y estudiante foros, salas de chat y mensajería interna del curso.
- Herramientas de seguimiento y evaluación, un área donde el docente pueda diseñar y publicar tarea, exámenes, actividades y a su vez puedan ser evaluados generado una retroalimentación con los estudiantes.
- Herramientas de administración, que logre identificar a los alumnos por sección, curso o ciclo académico.
- Herramientas complementarias, aplicativos adicionales como encuestas que generen mayor vínculo entre institución, docente y estudiante.

PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA

Según Dominguez-Lara (2016) es la acción de retrasar de manera voluntaria e innecesaria la realización de tareas, esto como consecuencia de diversos factores tales como dificultad percibida, falta de agrado, etc. que a su vez generan en el estudiante un malestar subjetivo. Caballo (2007), menciona que son los adolescentes los más propensos, mientras que Ferrari et al. (1995) lo relaciona a la percepción inferior que se tiene del mismo individuo y Klassen et al., (2007) responsabiliza a los distractores de la realización de sus actividades pendientes. Pero lo más importante de esto es que la procrastinación tiende a ser instalada como hábito en el transcurso de la vida así lo indican Rodríguez y Clariana (2016).

Garzón y Gil (2017) dividen cuatro factores motivacionales que interviene en la procrastinación:

Expectativa. Es la perspectiva de la persona respecto al trabajo que realizará. Si anteriormente logró con éxito algún trabajo académico, o tal vez los compañeros comentaron de forma positiva del curso o docente. Esto generará una expectativa mayor de éxito.

Valoración. Para muchos estudiantes existen cursos de mayor agrado o que le dan mayor importancia en su formación profesional, es por ello que si este no le da el grado de valoración según su juicio puede llegar a procrastinar.

Impulsividad. Los estudiantes que se distraen fácilmente en su mayoría se rigen a su impulsividad, estos son candidatos muy probables de procrastinación.

Demora de la satisfacción. Se encuentra relacionado al tiempo, los beneficios y las consecuencias de realizar su propio desarrollo profesional, el satisfacer una necesidad a corto plazo es motivador para ellos, pero si esto tiene a prolongarse la motivación disminuirá y por tanto tendencia a procrastinar.

Cabe resaltar que Chan (2011) menciona dos tipos de procrastinadores:

- **Procrastinador ocasional.** Aquel que depende del contexto de la situación en la que se encuentra y de la tarea o curso que tenga pendiente.
- **Procrastinador cotidiano.** Cumple ya con un modelo de comportamiento al prorrogar sus actividades que incide no sólo en el ámbito educacional, sino en diversas situaciones cotidianas. Usualmente este tipo de procrastinadores inician ya con esta forma de actuar desde temprana edad.

Álvarez (2010), presenta dos dimensiones que ayudarán a ordenar y evaluar los factores antes mencionados y evidenciar así los niveles de procrastinación académica:

- **Autorregulación académica.** Definida como la capacidad de los estudiantes para ser ellos mismos sus reguladores en el proceso cognoscitivo, teniendo como resultado llegar a cumplir sus deberes académicos. Es el proceso interno de los estudiantes donde trazan sus propios objetivos académicos mediante el automonitoreo. La falta de este recurso incide cuando no se tienen desarrollados ciertos recursos académicos en el proceso de su propio aprendizaje (Zacks y Hen, 2018). Aquellos jóvenes que logren alcanzar el manejo de este recurso serán diferenciados, pues serán capaces de realizar proyectos a largo plazo.
- **Postergación de actividades.** Es la acción de alargar la culminación de una actividad estudiantil por generar en el estudiante cierto rechazo, manifestándose como fastidio o malestar subjetivo. Ferrari, et al. (1995). Para Domínguez (2016,) se explica a través de la misma definición de la procrastinación académica, pues es el elemento que está vinculado directamente con esta.

MÉTODO

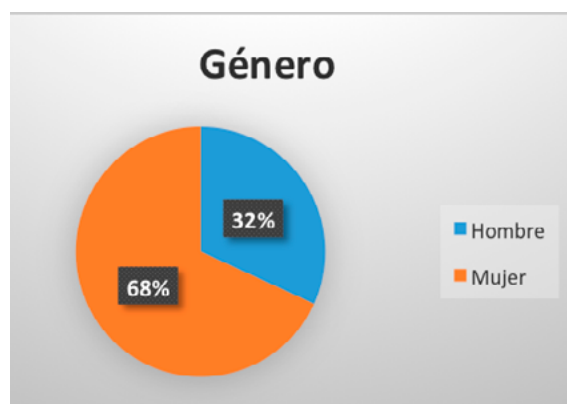
Este trabajo fue de tipo básico, nivel correlacional y de enfoque cuantitativo. Para ello se elaboró una encuesta con 5 niveles de repuestas para la variable

de educación virtual y para la procrastinación académica se hizo uso de Escala de Procrastinación Académica (EPA), adaptación de Álvarez Blas (2010) de lo elaborado originalmente por Deborah Ann (1998). La población la conformaron los estudiantes matriculados en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas que sumaron un total de 220 estudiantes, obteniendo así una muestra de los estudiantes matriculados de VI a X ciclo de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas siendo un total de 135 estudiantes.

RESULTADOS

Figura 1

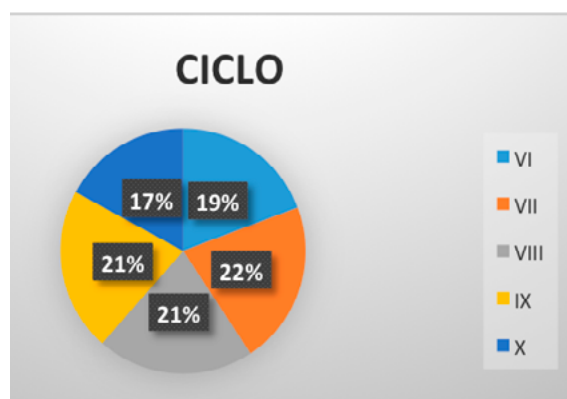
Distribución por género de la muestra.



En la Figura 1 se muestra la encuesta que se realizó a 135 personas, conformado entre hombres y mujeres, obteniendo el 68.1% constituido por damas, siendo así el género con mayor presencia en nuestra muestra.

Figura 2

Distribución de la muestra por ciclos.



El ciclo al que pertenecen cada uno de nuestros encuestados se ve evidenciado en la Figura 2, en esta veremos que el rango entre VII y IX ciclo son los que conforman el mayor porcentaje de nuestros encuestados.

Tabla 1

Prueba de hipótesis general.

Correlaciones				
			Educación virtual	Procrastinación académica
Rho de Spearman	Educación virtual	Coefficiente de correlación	1.000	.723**
		Sig. (bilateral)	.	.000
		N	135	135
	Procrastinación académica	Coefficiente de correlación	.723**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.
		N	135	135

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Como se evidencia en la Tabla 1, mediante la correlación de Spearman se obtuvo un resultado de $r=0.723$, determinando un valor moderado debido a la proximidad con el número 1. Asimismo, representa características positivas lo que supone una relación directamente proporcional. Por ende, se valida la hipótesis planteada por el investigador H1: Existe relación significativa entre la educación virtual y la procrastinación académica en los estudiantes universitarios, 2020. La veracidad se apoya en que $0.01 > 0.000$ y por el valor obtenido $r=0.723$, puesto que se afirma con seguridad el nivel moderado.

DISCUSIÓN

Tras el análisis de los resultados se demostró que existe relación entre el servicio educativo virtual y la procrastinación académica en los estudiantes de VI a X ciclo de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas. Este resultado se valida con los datos obtenidos de la estadística. Así, mediante el análisis de correlación de Pearson se obtuvo en p-valor equivalente a 0.723 que confirma una correlación entre las variables de estudio. Asimismo, se comprobó a través de la encuesta de servicio educativo que los estudiantes se encuentran insatisfechos tanto con la atención por parte de coordinación académica, el manejo de los docentes y la plataforma virtuales, obteniendo cifras de hasta un 66.7% de insatisfacción. Este resultado es contrastado con lo obtenido por Carhuapona (2018) quién mostró que la falta de motivación está enlazada a la procrastinación académica. Esta motivación puede estar reflejada en nuestro estudio por la insatisfacción del servicio educativo virtual. Reforzamos esta idea con las afirmaciones de López (2015) y Nobario (2018) que demuestran que existe una relación directa y significativa entre calidad de la educación y la satisfacción del servicio educativo.

Estas cifras obtenidas son debido a la falta de preparación por parte de la institución para ofrecer el servicio educativo de manera virtual, ya lo mencionaban Arboleda y Rama (2013) que sólo en el país la educación digital ocupaba el 2.5 % de toda la oferta, situación que cambió drásticamente tras la pandemia.

Por otro lado, la educación virtual necesita de factores externos que como institución no se puede controlar, como es la calidad de internet que pueda tener el estudiante, y es que Chan y Chávez (2007) ya mencionaba que entre los agentes involucrados se encontraba la consolidación de los recursos tecnológicos de información y comunicación.

Si bien muchas universidades lograron la aceptación del Ministerio de Educación (2020) para ofertar un servicio educativo virtual, podemos apreciar que en la práctica esto no fue del todo cumplido. Se solicitaron calendarios de actividades educativas establecidas a través de recursos digitales, pero como podemos apreciar en los resultados de la encuesta donde se menciona la entrega de información oportuna se obtuvo 54.1 % de insatisfacción, y en la entrega del cronograma de estudios en tiempos adecuados 60% de insatisfacción, cifra con más alta puntuación por parte de los estudiantes en el rubro de coordinación académica.

Duran (2015) mostraba cinco responsabilidades básicas para un docente virtual, siendo para esta investigación las más importante las de generar contenido multimedia que logre dinamismo y motivación en los estudiantes, sin embargo, esta situación no se vio reflejada en los resultados de la encuesta donde se logra un 64% de insatisfacción de los estudiantes.

La segunda responsabilidad docente valorada en este trabajo fue la de lograr ser un facilitador, es decir no ser sólo el ente que emite conocimiento, sino que se involucra en la problemática

estudiantil y busca mejoras con el fin de generar confianza en sus estudiantes, de igual manera a través de los resultados de la encuesta se alcanzó un 57% de insatisfacción, siendo uno de los picos más bajos de rechazo dentro de la dimensión de manejo virtual docente.

Una plataforma virtual educativa debe constar con herramientas básicas que fomenten la interactividad y aprendizaje estudiantil. Silvio (2006) las categorizaba de tal manera que se puede lograr su seguimiento y evaluación oportuna con el fin de ofrecer un servicio educativo de calidad. Para esta investigación la herramienta de gestión de contenidos y de evaluación fueron las que evidenciaron picos altísimos de insatisfacción 55.6% y 46.7% respectivamente. Escamilla (2018) mencionaba que a pesar de que la enseñanza virtual pierda el contacto físico, la plataforma virtual debe ser “inherente a lo humano”, es decir donde tanto docentes y estudiantes tengan la capacidad de desarrollar sus habilidades sociales.

Ante la relación de estas dimensiones con la procrastinación académica encontramos que la coordinación académica por su parte se relaciona ante la falta de satisfacción de su desempeño por parte de los estudiantes. Domínguez-Lara (2016) indicaba que la insatisfacción era un elemento determinante para la procrastinación académica.

La expectativa es otro factor relevante para que un estudiante se vuelva un procrastinador, debido a que el refuerzo de las buenas acciones logra una motivación, pero si tenemos docentes que son la cara de la universidad que no se muestran accesibles en formular soluciones o no aliente en el desarrollo académico, o plataformas que no sea un facilitador de información. pues esta expectativa irá disminuyendo hasta el punto de no esperar nada bueno que puedan ofrecerle en su casa de estudio.

Domínguez, Villegas & Centeno (2014) mencionan también que la procrastinación puede convertirse en un hábito que se arrastrará hasta en el desempeño laboral, dentro de los objetivos institucionales debe plantearse uno que busque disminuir los porcentajes a tal grado de que se conviertan al menos sólo en procrastinadores ocasionales como los denomina Chan (2011).

Este resultado puede llevar a la deserción estudiantil, como lo demuestran en su investigación Garzón y Gil (2017). Este efecto se podría ver reflejado en la casa de estudio que es objeto de esta investigación.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que la coordinación académica, se relaciona significativamente en la procrastinación académica

de los estudiantes universitarios. Esto se evidencia ante un resultado de $r=0.643$, que determina un valor moderado. De igual manera se corrobora la segunda hipótesis específica con un $r=0.682$, y la tercera hipótesis específica con un resultado de $r=0.767$. Por tanto, la educación virtual sí se relaciona significativamente con la procrastinación académica de los estudiantes universitarios. Esto se evidencia ante un resultado de $r=0.723$. Con esta investigación se logró establecer la relación que existe entre brindar un servicio educativo virtual de calidad y la procrastinación académica que genera estudiantes por compromiso, apasionados y motivados por su aprendizaje continuo.

RECOMENDACIONES

En el caso de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas, deberá tomar medidas correctivas para brindar un servicio educativo virtual que sea de satisfacción para sus estudiantes y evitar así que estos procrastinen dañando su aprendizaje. La Escuela Académico Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Alas Peruanas, debe mantener un monitoreo constante de la calidad educativa brindada a través de los tres principales pilares de un recinto de aprendizaje, que son la coordinación académica, docentes y plataforma educativa, recordemos que estos son factores esenciales en la motivación del estudiante. Se recomienda a otros docentes investigadores realizar esta investigación a través de una muestra mucho más amplia con el fin de evidenciar la hipótesis planteada de manera macro y sirva de evidencia a las universidades y no generen una deserción estudiantil y/o profesionales poco capacitados. Esta investigación para mayor profundidad y obtener nuevos resultados se deberá estudiar a través del enfoque cualitativo para así recoger las opiniones directas de los involucrados y generar estrategias complementarias que logran una satisfacción por parte de los estudiantes y los motive a realizar sus deberes de manera óptima.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aceña, M. (2020, 7 de julio). Educación virtual de calidad para todos. Otras Voces en Educación. <https://otrasvoceseneducacion.org/archivos/353363>
- Álvarez Blas, Ó. (2010). Procrastinación general y académica en una muestra de estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Persona*, 13(1), 159-177.
- Arboleda, N. & Rama, C. (2013). La educación superior a distancia y virtual en Colombia. *Virtual Educa*.
- Caballo, V. (2007). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales (7ª. e.). Siglo XXI.
- Chan, L. (2011). Procrastinación académica como predictor en el rendimiento académico en jóvenes de educación superior. *Temática Psicológica*, 7(1), 53-62.

- Chan, M. E. & Chávez, B. E. (2007). Modelos de representación para el aprendizaje en entornos virtuales. Memorias del ix Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yucatán. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at07/PRE1178899466.pdf>
- Domínguez-Lara, S. A. (2016). Datos normativos de la Escala de Procrastinación Académica en estudiantes de psicología de Lima. *Evaluar*, 16, 27-38. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar>
- Durán, R. (2015) La Educación Virtual Universitaria como medio para mejorar las competencias genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes [Tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Cataluña].
- Escamilla, J. (2018). El valor de enseñar para el mañana. *Telos*, 110, 10-15. <https://bit.ly/2GtC5pb>
- Ferrari, J., Johnson, J., & McCown, W. (1995). Procrastination and task avoidance: theory, research and treatment. Plenum.
- Garzón, A. & Gil, J. (2017), El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*. (28), pp. 307- 324.
- Klassen, R., Krawch, L., Lynch, L., & Rajan, S. (2007). Procrastinación académica de los estudiantes: baja autoeficacia para autorregularse predice los niveles más altos de la dilación. *Psicología de la Educación Contemporánea*, 5(08), 165-169.
- López, F. (2015). Calidad de servicios educativos y la satisfacción de estudiantes de administración de las universidades de la Región Junín [Tesis de doctorado, Universidad Nacional del Centro del Perú].
- Meléndez, J., Montalvo, Y., Rama, C., & Calcaño, E. (2014). Educación virtual y a distancia en Puerto Rico. *Virtual Educa*. <http://virtualeduca.org/documentos/observatorio/2014/informeeducacion-virtual-y-a-distancia-en-puerto-rico.pdf>
- Meza, J. (2006). Diseño y desarrollo curricular. Red Tercer Milenio.
- Ministerio de Educación (2020). Orientaciones para la continuidad del servicio educativo superior universitario, en el marco de la emergencia sanitaria por el covid-19. Autor. <http://www.minedu.gob.pe/reforma-universitaria/pdf/orientaciones-universidades.pdf>
- Nobario, M. (2018). Satisfacción estudiantil de la calidad del servicio educativo en la formación profesional de las carreras técnicas de baja y alta demanda [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
- Silvio, J. (2006). Hacia una educación virtual de calidad, pero con equidad y pertinencia. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1), 1-14.
- Zacks, S. & Hen, M. (2018). Academic interventions for academic procrastination: A review of the literature. *Journal of prevention & intervention in the community*, 46(2), 117-130. doi: 10.1080/10852352.2016.1198154